

Tomás PÉREZ VALECILLOS
César CASTELLANO CALDERA

ESPACIO PÚBLICO: TRANSCURRIR DE VIDA COLECTIVA. ASENTAMIENTOS URBANOS PRECARIOS

CASO DE ESTUDIO: MUNICIPIO MARACAIBO DEL ESTADO ZULIA.
VENEZUELA

■ RESUMEN

El espacio público es esencial para mejorar la calidad de vida y constituye uno de los elementos urbanos indispensables para lograr la consolidación del barrio y su integración a la ciudad. Esto significa crear superficies y espacios que proporcionen a los individuos oportunidades de intercambio, lugares de descanso y recreación, permitiendo el desarrollo, acondicionamiento y percepción del ambiente, lo cual depende, en gran medida, de la organización y capacidad desplegada por una comunidad.

En este sentido, los estados y otras instituciones deberán establecer y facilitar mecanismos, instrumentos y medios que permitan prever, disponer o reservar áreas cuyo potencial como futuro espacio público esté acorde con las preferencias y necesidades sentidas por la mayoría de los habitantes, contribuyendo así a crear una estructura urbana acorde con el proceso de crecimiento y desarrollo de estos asentamientos, hacia la futura rehabilitación del espacio barrio.

De hecho, la calle, las áreas verdes, las plazas, los

campos de juego, entre otros, tienen o pueden llegar a tener un significado y unos valores que, de forma consciente o inconsciente, serán compartidos por un grupo de individuos, ya que constituyen imágenes espaciales que se traducen en parte de la memoria colectiva, aunque tales espacios pueden surgir o generarse de una relación casual o accidental, como respuestas a las preferencias, intereses y necesidades de la comunidad y de los diferentes actores que intervienen y participan en la creación del espacio público.

Profesores de la Sección Urbano-Regional (SUR)
Instituto de Investigaciones de la Facultad de
Arquitectura y Diseño (IFA)
Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

E-mail: tperez@luz.ve
ccastell@luz.ve

■ En torno al espacio público

Durante la segunda mitad de este siglo, el proceso de urbanización en Venezuela y otros países en vías de desarrollo ha estado caracterizado por un acelerado e irrefrenable crecimiento y una concentración de la población en los principales centros urbanos.

Es importante comprender que los asentamientos urbanos precarios forman parte del tejido de nuestras ciudades y son necesarios para comprender nuestra realidad urbana. Su magnitud merece atención no sólo por constituir un proceso ilegal y marginal, sino por la necesidad de enfrentar un problema de calidad de vida, en áreas donde la ausencia de planificación y la carencia de conocimiento y recursos, han contribuido a distorsionar el crecimiento, ordenamiento y funcionamiento de las ciudades.

Es difícil imaginar un asentamiento urbano precario en el cual no exista una noción del espacio común, que concrete el sentido de lo "público" arraigado a su comunidad. Los espacios públicos constituyen lugares donde se desarrolla una parte fundamental de las relaciones sociales, como son los flujos, intercambios y expresiones comunitarias, necesarias para reconstruir las redes sociales entre los habitantes de la comunidad, en la búsqueda de mecanismos para mejorar la calidad de vida en sus asentamientos.

El objetivo de este trabajo se enmarca en la búsqueda de tipificar los espacios públicos en asentamientos urbanos precarios a partir del estudio de su génesis, estableciendo compromisos entre la comunidad y los agentes externos, como una de las formas de avanzar en la búsqueda de una sociedad equitativa, responsable y solidaria donde se prevé, además de las áreas para las viviendas, ciertos espacios reservados para equipamientos colectivos y espacios públicos.

En la revisión bibliográfica se encontraron numerosos autores abocados al estudio del espacio público, principalmente en áreas planificadas de la ciudad, debido al deterioro y desinterés por la calidad espacial urbana, que puede estar presente en áreas planificadas e informales por diversas situaciones, tales como: la pérdida de interacción entre el espacio público y el privado, falta de adecuación del espacio público a las necesidades e intereses de los habitantes, ausencia del sentido de identidad y pertenencia, pérdida del valor y significado del espacio público urbano, así como espacios públicos convertidos en reservorios de problemas ambientales, sanitarios y delictivos.

Este deterioro y desinterés por el espacio público, es referido por varios autores y entre ellos Cortés (1986:3) menciona que "hoy día evidenciamos un deterioro del espacio físico en nuestras ciudades donde el espacio público es considerado como tierra de nadie; se habla de lo público como algo ajeno y extraño confundiendo con lo administrativo y a menudo nos preguntamos ¿dónde termina el interés privado y dónde empieza lo público?, ¿no se contradice tal delimitación del espacio público-privado?". Lo cual responde a varias causas y está presente en los principales centros urbanos de muchos países, encontrándose autores que se debaten entre una u otra posición, conformando grupos de seguidores sobre el problema de la calidad del espacio urbano público.

Es necesario comprender que el problema de los espacios públicos en asentamientos urbanos precarios, no compete de manera exclusiva a sus pobladores, quienes por lo general, ante la ausencia de planificación y necesidad de suelo o tierras, no toman la previsión de espacios públicos como una necesidad vital que tiene el individuo con su hábitat.

En realidad, este problema también es competencia de los especialistas de distintas disciplinas, ya que

cada disciplina puede sugerir soluciones, información y conocimientos, que juntos, proporcionarían caminos en beneficio del derecho de todo ciudadano en tener la posibilidad de hacer realidad el sueño que ha orientado su vida: "residir en la ciudad", para que la vida de sus habitantes sea más humana y agradable.

Por tal razón es importante la participación e intervención de agentes externos, fuerzas o actores que estén vinculados con la producción y estudio del espacio público en asentamientos urbanos precarios, ya que tanto la comunidad como los diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales, en mayor o menor grado, han contribuido con el propósito de satisfacer las necesidades básicas y proporcionarse un espacio urbano adecuado que determine una mayor calidad de vida, y sirva de interfase al individuo y a la familia con la comunidad, con el barrio y con la ciudad.

A nivel nacional y debido a las acciones adoptadas por los gobiernos, se ha marcado el interés por el estudio del espacio urbano, analizando principalmente el espacio privado edificado (la vivienda) y en menor grado el espacio público que forma parte de su entorno; tomándose generalmente como casos de estudio los desarrollos habitacionales de bajo costo, planificados y ejecutados por el sector público. Estos estudios así como otros trabajos realizados por distintos profesionales en otros países muestran que gran parte de los desarrollos habitacionales para sectores de bajos recursos no responden a las exigencias de sociabilidad y vida pública de sus habitantes; tal como lo resume Giglia (1995:18):

... la falta de espacios públicos donde los habitantes pueden encontrarse y convivir fuera de las casas es uno de los defectos más relevantes de los asentamientos modernos de este tipo de vivienda. Entre el espacio privado del departamento y el es-

pacio urbano, faltan lugares intermedios donde llevar a cabo esa parte de la vida cotidiana que sería agradable compartir con otras personas, sin comprometer el espacio privado. Aun cuando estos espacios son proyectados por los arquitectos y construidos por los técnicos, muchas veces no son reconocidos por los habitantes como espacios viables y utilizables; en estos casos, se produce una fractura entre la manera de vivir y utilizar el espacio por parte de los habitantes, y la manera en que el mismo espacio ha sido diseñado y construido.

Por ello, si se pretende lograr una mejor definición de la estructura espacial del barrio, es desde su inicio que podrían y deberían intervenir agentes externos (profesionales y técnicos) con el fin de contribuir al establecimiento de una estructura urbana que permita, no sólo la incorporación de los servicios básicos de infraestructura, sino también la ubicación de áreas destinadas a espacios públicos, para lo cual es indispensable la participación y toma de conciencia de los habitantes.

No obstante, ante la dificultad que representa participar en la definición del espacio público, desde el comienzo del asentamiento, también existe la posibilidad de propiciar el mejoramiento de la calidad del espacio público del barrio en etapas o momentos posteriores al inicio de la ocupación, ya que, si bien la estructura urbana es definida, en gran parte al principio, también es cierto que dicha estructura tarda en consolidarse.

Al indagar y profundizar sobre los espacios públicos surgidos según necesidades e interés de los pobladores, buscamos valorar las manifestaciones y pautas culturales que lo hacen surgir. Es en sí valorar la obra creada por las tantas familias que han construido y construyen los barrios, buscando asegurar la calidad y estabilidad de su hábitat.

Estudios actuales en Venezuela, destacan el valor espacial y el uso creativo del territorio por parte de los habitantes de los barrios, según Guerrero (1993:102):

En la ciudad formal, la vida cotidiana doméstica de cada familia transcurre de las puertas de su vivienda hacia adentro. El espacio urbano que circunda las casas o edificios carece de la calidad, la escala, la animación, el control, el mobiliario urbano, que lo hagan apropiado para acoger las relaciones humanas cotidianas y se utilizan normalmente sólo como espacio de circulación y acceso. Los patrones de diseño urbano y arquitectónico que han seguido nuestras ciudades y conjuntos de viviendas no contemplan la existencia de espacios de esa naturaleza, sino sólo de otros espacios de mayor escala como plazas, parques, bulevares, etc., alejados de nuestras viviendas y que podemos disfrutar ocasionalmente. En las zonas de barrios no existen parques, ni plazas, ni bulevares, pero existen por doquier y en estrecha relación con el interior de las viviendas, esos pequeños espacios urbanos muy bien definidos y animados por la variedad y textura de los volúmenes que lo conforman, la riqueza que les dan las perspectivas cambiantes y los desniveles, y llenos de escalones y muros que funcionan como el mejor mobiliario urbano: techos, patios, callejones y escaleras. Espacios donde es muy placentero sentarse a conversar, tender la ropa al sol, jugar o simplemente ver el cielo o el paisaje.

La producción de esos espacios se fundamenta en que cada uno tiene un significado consciente e inconsciente para sus usuarios, donde las imágenes espaciales se traducen en parte de la memoria colectiva de cada grupo mayoritario, y aunque estos espacios pueden surgir de una relación accidental se han transformado a través de su permanencia en el tiempo, como referentes espaciales, cuyo cambio originaría un resquebrajamiento en la memoria colectiva de

los grupos que han constituido y constituyen una forma particular de hacer la ciudad.

Es por ello que la vida social de un barrio no se reduce a las relaciones sociales que se producen en su seno; comprende también lo que, en sentido estricto, puede llamarse su vida colectiva. La intensidad de la vida social depende, por un lado, de las relaciones sociales que genera el propio barrio, y por otro, del grado de participación y cohesión de los habitantes en las actividades y asuntos colectivos.

Según Ontiveros (1995:196) el barrio en general "[...] sigue guardando y manteniendo una relación empática entre sus miembros, la cultura del auxilio mutuo se mantiene, la solidaridad ante el desalojo, la muerte, el nacimiento, el amigo de la esquina, la risa y el saludo, pero, paralelamente, se van originando otros elementos muy propios de la vida urbana, sin tiempo para la amistad y la solidaridad", sin embargo, los barrios deben disfrutar de una buena calidad de vida y recuperar aquellos referentes que como creación colectiva los han caracterizado y han permitido conquistar un espacio en la ciudad.

■ Importancia y necesidad del espacio público

El espacio público es esencial para mejorar la calidad de vida y constituye uno de los elementos urbanos indispensables para lograr la consolidación del barrio y su integración a la ciudad. Esto significa crear superficies y espacios que proporcionen a los individuos oportunidades de intercambio, lugares de descanso y recreación, permitiendo el desarrollo, acondicionamiento y la percepción del ambiente, lo cual depende, en gran medida, de la organización y capacidad desplegada por una comunidad.

En los asentamientos precarios la forma urbana proviene en gran medida de procesos informales de urbanización, denominados "clandestinos o piratas", cuyos traza-

dos han sido realizados por líderes improvisados, donde los afanes de la operación y las enormes limitaciones no permitieron realizar un diseño urbano ni en un espacio público adecuado, sino brindar grandes cantidades de parcelas que venden con premura, llegando incluso en ciertos casos a vender el mismo lote varias veces, sin considerar aspectos topográficos, ambientales y mucho menos la provisión de equipamientos o servicios comunes.

En este sentido, considerando el problema del espacio público en barrios, los estados y otras instituciones deberían establecer y facilitar instrumentos, mecanismos y medios que permitan prever, disponer o reservar áreas cuyo potencial como futuro espacio público esté

acorde con las preferencias y necesidades sentidas por la mayoría de los habitantes. De esta manera, se estaría contribuyendo a crear una estructura cónsona con el proceso de crecimiento y desarrollo de estos asentamientos, creando caminos hacia la futura rehabilitación o consolidación del espacio barrio.

Ante dicha realidad, resulta indispensable profundizar sobre las perspectivas que tiene esta forma particular de ocupación no controlada donde, además de intentar satisfacer las demandas de vivienda se produce paralelamente un entorno cuyas características físico-espaciales responden y se ven condicionadas por diversas situaciones, procesos informales y por agrupa-

ción de diversos actores vinculados a la producción del espacio-barrio. Este grupo de actores desarrolla un conjunto de prácticas y lógicas informales a partir de las cuales se presenta dos grupos de situaciones, muchas de los cuales son antagónicas o forman dos caras de una misma moneda, es decir, este proceso dicotómico implica la existencia de situaciones que están "en contra" del espacio público, así como la existencia o posibilidad de tener otras "a favor" de dichos espacios, en las distintas etapas de formación del asentamiento urbano precario (cuadro 1).

La interpretación de la información obtenida, permitió establecer relaciones entre las situaciones que han con-

CUADRO 1
RESUMEN DE SITUACIONES QUE
CONDICIONAN LA CREACIÓN Y
EXISTENCIA DEL ESPACIO COMUNITARIO

Fuente: César Castellano, 1997.



Etapas de formación del barrio	Situaciones - condicionantes		Espacios comunitarios
	En contra	A favor	
<p>1ra. etapa <i>El territorio y numerosos puntos a ocupar</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ■ Ausencia de <i>planificación</i> y previsión de espacios. ■ Futuras <i>invasiones</i>. ■ Interés centrado en el control y dominio privado. ■ Satisfacer necesidades prioritarias. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Destinar áreas para <i>futuras localidades</i> y usos públicos. ■ Establecer estrategias de <i>control</i> y desarrollar brigadas de <i>defensa</i>. 	<p>1. Trazado de <i>vías</i>.</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Designación de áreas no edificadas. ■ Espacios <i>residuales</i>. <p>Etapa donde se <i>asientan diversos usos tentativos</i>.</p>
<p>2da. etapa <i>Evolución y transformación</i></p> <p>Período de grandes modificaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> ■ Interés por <i>consolidar</i> el espacio privado. ■ <i>Repetición</i> de patrones con deficiencia de espacios públicos. ■ Desequilibrios en la <i>repartición</i> del suelo. ■ Conflictos entre <i>intereses</i> individuales - colectivos. ■ <i>Despilfarro</i> de tierras. ■ "<i>Valor económico</i>" vinculado al suelo. ■ Organización e integración comunitarias deficientes. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ <i>Localización</i> que permita preservarlo. ■ Satisfacción de necesidades colectivas. ■ <i>Repetición</i> de patrones de medio ambientes adecuados. ■ Conformación de <i>redes sociales</i>. ■ Llegada de <i>invasores</i> interesados por problemas comunes. ■ <i>Flexibilidad</i> de la estructura físico-espacial (pública - privada). 	<p>2. Surgen servicios cotidianos donde se trasladan funciones colectivas.</p> <p>2. Aparición de elementos y equipamientos informales.</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Espacios edificadas y no edificadas. ■ Áreas <i>residuales</i>. <p>Etapa donde se <i>debaten futuros usos y localidades</i>.</p>
<p>3ra. etapa <i>Apropiación material y simbólica del espacio</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ■ Desconocimiento de las <i>estructuras sociales</i>. ■ Desconocer los beneficios y <i>significados</i> vinculados al espacio. ■ Dificultad de lograr <i>apoyo institucional</i>. ■ Ejecutar programas sin prever el espacio público. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ <i>Satisfacción</i> de necesidades comunes. ■ <i>Reforzar significados</i> otorgados a un espacio. ■ <i>Reconocer</i> los beneficios que aporta al grupo. ■ Lograr <i>apoyo institucional</i>. 	<p>3. Los equipamientos edificadas tienden a ocupar espacios inicialmente no cubiertos, tanto públicos como privados.</p> <p>Etapa donde <i>el espacio logra alojarse en la memoria colectiva</i>.</p>

dicionado la creación de los espacios comunitarios del caso local y aquellas derivadas de otras investigaciones, a partir de lo cual fue posible deducir conclusiones que, sin ser consideradas reglas invariables y estando o no presentes en otros casos, de igual manera contribuyen en la comprensión del proceso de producción del espacio público en asentamientos irregulares.

En este contexto el espacio público determina la existencia de una comunidad como fenómeno cultural colectivo, pero también como elemento simbólico referido al proceso histórico de formación del barrio, a las luchas libradas o a hechos del paisaje natural que adquieren una significación espacial, ya sea por su ubicación, los hechos acontecidos, su forma o su belleza, como factores desencadenantes y fundamentales en la constitución de la estructura urbana y en la consolidación de los lazos comunitarios.

■ Los espacios públicos

Dentro del estudio de tipo descriptivo se diseñó un proceso metodológico que parte del "estudio de casos" realizado en barrios de la ciudad de Maracaibo. A través de los casos seleccionados, se observó el comportamiento de las comunidades antes y después de ejecutarse programas preliminares relacionados con los intereses, necesidades, organización y participación de los habitantes para lograr un mejor hábitat y proporcionarse un entorno urbano adecuado.

Considerando que más de 60% de la superficie construida de nuestra ciudad está ocupada por barrios autoproducidos (Echeverría, 1995:54), el estudio de las tipologías de espacios públicos estará limitado a los asentamientos urbanos precarios de reciente ocupación (década pasada), ya que representan una muestra que ofrece la existencia de espacios públicos que han tenido un proceso dinámico de transfor-

mación, pero que se mantienen en el tiempo y en el espacio como referencia de identidad del lugar, ya que surgieron como producto de una creación colectiva que responde a la permanente vida social.

Por ello, se lograron establecer tipologías de espacios públicos concebidos según las necesidades e intereses de los habitantes en estos asentamientos, seleccionando un conjunto de barrios de reciente ocupación localizados dentro del municipio Maracaibo del estado Zulia, con el objeto de propiciar que la comunidad, así como los técnicos e instituciones a cargo de programas y propuestas habitacionales de bajo costo, reconozcan la importancia de incorporar y considerar dichos espacios para mejorar la calidad del espacio urbano. "El construir viviendas contribuye a disminuir el déficit habitacional, pero el construir viviendas y a la vez responder a las necesidades urbanas es HACER CIUDAD". Dentro de estas tipologías tenemos:

■ Calle principal



Características

- Es uno de los primeros espacios que surge con la finalidad de satisfacer necesidades de circulación y vialidad.
- Constituye uno de los elementos urbanos a partir del cual se define el espacio privado (parcelas e inmuebles).
- En ella se desarrollan una diversidad de actividades y encuentros ante la carencia o ausencia de espacios donde realizar dichas actividades.

■ Calles de tierra



Características

- Poseen menor escala y circulación vehicular. Utilizadas por los vecinos inmediatos, para realizar actividades deportivas, recreativas, económicas y de esparcimiento.
- Su delimitación resulta del conjunto de decisiones tomadas durante la ocupación de cada agrupación social.
- Se aprecia un sentido de pertenencia y/o dominio sobre éstas, considerándose generalmente como una prolongación del espacio privado (vivienda).

■ **Espacios públicos no edificados**



Características

- Espacios públicos definidos desde el inicio de la ocupación, como respuesta a la decisión e interés por destinar y reservar espacios para futuros servicios de equipamiento comunitario.
- Se constituyen como espacios simbólicos identificados con la historia y evolución del lugar.

■ **Servicios cotidianos como espacios públicos**



Características

- Espacios contenedores de funciones o actividades públicas, ante la carencia de espacios públicos.
- Constituyen lugar de encuentro continuo y sitio de reunión, más aún cuando el dueño equipa e improvisa una cubierta con un mobiliario informal (piedras, troncos, etc.).

■ **Parcelas vacantes destinadas a servicios sociales**



Características

- Comprenden las parcelas vacantes existentes con o sin bienhechurías, que no fueron ocupadas para uso público, las cuales son reconocidas y aceptadas por un grupo de la comunidad, para los servicios sociales demandados, entre los que tenemos: plazas, parques, dispensarios, otros.

■ **Espacios públicos inicialmente edificados**



Características

- Espacios públicos destinados a usos y localidades edificadas y/o no cubiertas, donde actualmente tienen lugar edificaciones que poseen integrados ciertos espacios abiertos.
- Algunos servicios de equipamiento han desplazado el espacio inicialmente abierto, mientras otros se emplazan como un complemento de éste.

■ Elementos físicos naturales



Características

- Elementos naturales utilizados para definir áreas en espacios públicos, posibilitando el encuentro, la interrelación social y actividades diversas, que resultan de interés individual y/o colectivo.
- Entre los elementos más comunes se encuentran: el árbol espontáneo denominado cují, las rocas, los troncos de árboles, etc.

■ Elementos físicos construidos



Características

- Elementos físicos utilizados para definir áreas en espacios públicos, permaneciendo o desapareciendo en la medida que logran satisfacer intereses y necesidades que pueden ser de carácter individual o colectivo.
- Entre los elementos más comunes se encuentran: tableros de baloncesto, altares religiosos, bancas o asientos, muros, etc.

■ Los bohíos como espacios públicos



Características

- Espacios existentes al interior de las viviendas y comercios que fungen como punto de encuentro e intercambio de los habitantes de la comunidad.
- Albergan aspectos de sociabilidad oponiéndose a aquellos de intimidad y privacidad.

■ Espacios residuales



Características

- Espacios remanentes, resultantes del trazado vial y tejidos irregulares.
- Espacios realizados por la comunidad o un grupo, confiriéndoles al sitio "formas, usos y sentido" de propiedad colectiva, en función de intereses y necesidades particulares.

Cada asentamiento urbano precario presenta características, situaciones y personas que varían de lugar a lugar y de cultura a cultura, por tanto, no se puede suponer que los casos seleccionados sean un ejemplo prototipo de la estructuración espacial

■ Conclusiones

Se ha podido determinar que el crecimiento del espacio barrio, producto de constantes invasiones u ocupaciones progresivas, ha implicado un deterioro de la calidad de vida de la comunidad allí establecida y del resto de la ciudad, traduciéndose en el hecho de que muchas familias no cuentan con viviendas dignas o adecuadas, con espacios de esparcimiento y los servicios básicos son obtenidos de forma ilegal y marginal creándose un colapso de infraestructuras a nivel del sistema urbano mayor, encontrándose obligados a vivir en un hábitat con mínimas condiciones de habitabilidad.

Así mismo, no cuenta con una planificación previa de urbanismo, debido en gran parte a la forma de ocupación del suelo (invasión), lo que origina que los espacios públicos, las infraestructuras y los servicios de equipamiento no sean suministrados o previstos de antemano y es así como pronto pasan a ser una cuestión de interés en el desarrollo de estas comunidades.

Una de las críticas más recurrentes a la vivienda y a los asentamientos precarios es aquella de no responder a las exigencias de sociabilidad y de "vida pública" de sus habitantes. La falta de espacios públicos donde sus habitantes puedan encontrarse y convivir fuera de sus casas es uno de los defectos más relevantes de los asentamientos recientes de este tipo de vivienda.

Muchas comunidades han construido con su propio esfuerzo espacios para la recreación en sus barrios y han logrado dar terminación a estos espacios públicos, como parte de su gestión para elevar su nivel de calidad de vida. Diversas experiencias en estas áreas, demuestran que la acción ciudadana tiene también un papel significativo en este asunto, por cuanto ha sustituido, se ha adelantado y/o ha complementado la acción del Estado en la construcción, mejoramiento y mantenimiento del espacio público.

El desarrollo y creación del espacio público en los asentamientos urbanos precarios, varía con el tiempo según los actores, actividades e intereses que intervienen sobre este espacio, en el cual se incluye desde pequeños elementos naturales y físicos que definen y reflejan usos y espacios, áreas residenciales como espacio público aprovechable, así como áreas que fueron reservadas para el desarrollo de actividades colectivas en espacios públicos que no fueron desplazados sino complementados al dar paso o cabida al espacio público edificado.

En la medida que exista mayor carencia o ausencia de espacios públicos, se está perdiendo la posibilidad de favorecer y propiciar actividades y usos colectivos que conviven junto a la función residencial, lo cual puede llegar a producir un deterioro de las costumbres, pérdida del encuentro cotidiano y transformaciones en el medio que van, desde la contaminación ambiental y social, hasta la pérdida de valores, memoria urbana e imagen de la ciudad.

Por ello, debemos tomar conciencia que desatender las necesidades de algún sector de la población es atentar, no sólo contra el derecho de disfrutar los beneficios urbanos, sino contra la ciudad misma entendida como un todo, cuya calidad de vida se ve afectada por el desmejoramiento de la vida colectiva.

■ Recomendaciones

Tras el estudio sobre la producción espacial en asentamientos urbanos precarios, se encuentra el propósito de elaborar y diseñar mecanismos y estrategias que permiten el encuentro y la participación conjunta de distintas fuerzas sociales, cuyas acciones estén dirigidas al logro de objetivos de transformación y consolidación del espacio público. La importancia de esta gestión radica en la necesidad de evitar el des-

conocimiento y desatención del espacio público como parte fundamental de ese entorno espacial, y sobre todo como aquel espacio donde se fomentan actividades de interrelación social.

Es fundamental la participación de las comunidades para la aplicación de programas de mejoramiento de barrios, ya que a través de éstos la comunidad puede organizarse en asociaciones vecinales, con el fin de obtener un liderazgo comunitario para el logro de objetivos comunes, entre otros, participar en la elaboración de proyectos de urbanismo y arquitectura, lo cual permitiría establecer una comunicación verdaderamente efectiva entre los diversos actores de dichos proyectos, ya que conlleva a repensar nuestras ciudades considerando, entre varios aspectos, las preocupaciones y necesidades de sus habitantes.

Es necesario implementar estas organizaciones vecinales y asociaciones de vecinos, que se encuentren orientadas principalmente hacia la satisfacción de sus intereses de vivienda y su entorno físico espacial, que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida del hombre en nuestras ciudades siempre que sean consideradas las preferencias, necesidades y deficiencias presentes en estos sectores de menores recursos, encontrándose dentro de éstas, la carencia y necesidad de espacios públicos de relación social.

Así mismo, los planes de recreación, planes especiales, así como los programas de mejoramiento y consolidación de barrios, deberían estar más vinculados a la vida diaria de la comunidad, por lo tanto tendrían que incorporar en sus planteamientos una mayor relación entre los aspectos económicos, sociales, políticos y además, generar propuestas actualizadas para responder a las necesidades manifiestas por los habitantes de dichas comunidades en cuanto al intercambio cotidiano a través de sus relaciones sociales.

REFERENCIAS

BOLÍVAR, Teolinda y
Josefina BALDÓ

1995

"La cuestión de los barrios".
Caracas: Monte Ávila Editores Latino-
americanos C.A.-Fundación Polar-
UCV.

CASTELLANO, César

1997

"El espacio comunitario en asenta-
mientos irregulares".
La Universidad del Zulia. Facultad de
Arquitectura. Trabajo de investigación
del Programa de Formación Acadé-
mico-Docente, 97 pp.

CORTÉS L., Fernando

1986

"El espacio público en La Guajira".
Escala. Revista mensual latinoame-
ricana de arquitectura, arte e inge-
nería, tema diseño urbano, No. 132,
año 18, Bogotá, Colombia, pp.13-18.

ECHEVERRÍA, Andrés

1995

"Los asentamientos irregulares en el
proceso de urbanización de Mara-
caibo. La formación de la ciudad
precaria".
Trabajo de ascenso para optar a la
categoría de Profesor Titular. IFA,
Maracaibo.

FLORIÁN, Alejandro

1995

"Legalización y regulación como as-
pectos fundamentales del derecho
a la vivienda".
Ponencia presentada en el *Seminario
Internacional "Hábitat en asentamien-
tos irregulares"*. *Hacia Hábitat II*.
Maracaibo, Venezuela, 21-24 de
noviembre.

GUERRERO, Mildred

1993

"El diseño resultante de las edificaciones
en las agrupaciones que conforman
soluciones y problemas".
En Consejo Nacional de la Vivienda
(CONAVI), *Densificación y vivienda de
los barrios caraqueños*, Caracas, UCV,
p. 102.

GIGLIA, Angela

1995

"Significación y contradicciones de
un espacio público autoconstruido".
Ciudades. Análisis de la coyuntura,
teoría e historia urbana. Culturas del
espacio público, México, número 27,
pp. 18-23.

IBAÑEZ, Edgardo

1995

"Propuesta para una estructuración
política del espacio público".
Producto parcial de la investigación
"Estudio del Espacio Urbano". Mara-
caibo, IFA, LUZ.

NIÑO MURCIA, Carlos

1997

"El espacio público en algunos barrios
populares de la Bogotá actual".
Revista *La Calle*. Lo ajeno, lo público y
lo imaginado, Santa Fe de Bogotá,
D.C., Colombia.

ONTIVEROS, Teresa y
AMODIO, Emanuelle

1995

*Historias de identidad urbana. Com-
posición y recomposición en los
territorios populares urbanos*.
Caracas, Edic. Faces, UCV.

PÉREZ V., Tomás

1998

"Los espacios públicos en asentamientos
urbanos precarios. Caso de estudio:
ciudad de Maracaibo".
Trabajo de ascenso para optar a la
categoría de Profesor Agregado. IFA.
Maracaibo, Venezuela.

RAPOPORT, Amos

1978

Aspectos humanos de la forma urbana.
*Hacia una conformación de las ciencias
sociales con el diseño de la forma
urbana*.
Barcelona, España, Editorial G Gili,
S.A., 381 pp.

SALDARRIAGA ROA, Alberto

1997

"Espacio público y calidad de vida".
Revista *La Calle*. Lo ajeno, lo público y
lo imaginado, Santa Fe de Bogotá,
D.C., Colombia

SIC, Centro Gumilla

1994

"Vivienda y ciudadanía".
Revista *SIC*, No. 575. El país que
queremos. Caracas, Venezuela.

KIRSCHENMANN, Jörg C.

1985

*Vivienda y espacio público. Reha-
bilitación urbana y crecimiento de la
ciudad*.
Versión castellana de José Luis Moro,
Arq. Barcelona, Editorial Gustavo Gili
S.A.

Urbana 26/ 2000